

La monarquía sería una solución franquista

El informe de nuestra camarada Dolores Ibárruri al Congreso del Partido quedó demostrado, de manera clara, que la solución económica a que conduciría el país franco la crisis política que sacude a los comunistas del régimen.

Y es este estado calamitoso de cosas el que mueve a todos los sectores políticos a tomar posiciones ante los cambios que se están produciendo en la situación. Entre los grupos más activos que buscan "una solución" son los monárquicos, que han estado realizando una ruidosa campaña en Estoril y cuyo representante, Don Juan, máximo exponente de la "solución", se entrevistó con Franco en un castillo extremeño, acordando un marco feudal para una tal reunión.

Esta reunión no está destinada a la solución internacional, antes al contrario, como refleja el discurso de Franco, el motivo de la entrevista es el de favorecer a los monárquicos. Eso quiere decir que la monarquía se está poniendo a guisa de "solución" para salir de la crisis política y social que se está consumando de la resaca de la revolución.

Porque la solución monárquica no es solución. Todos los problemas que aquejan al país seguirán en pie y empeorando. Porque lo que necesita España no es un cambio de decoración o un revuelto en la cabeza del régimen fascista, sino que la situación de España cambie radicalmente en la situación de sustituir al franquismo por el socialismo.

Que agrava más las cosas es que la reacción española viene trabajando sin éxito, entre algunos sectores reaccionarios del campamento. Recordemos cuando los jefes socialistas de derecha y los anarquistas monárquicos firmaron el pacto de San Juan de Luz, prestaron un servicio a Franco y a la reacción española —precisamente en los momentos en que el pacto necesitaba— ya que el pacto significaba al mismo tiempo el mantenimiento de la división en el campo republicano.

Trifón Gómez y Quintanilla prosiguen esa política de entrega a la reacción española y lo mismo hacen los grupos anarquistas, nacionalistas y republicanos. El camarada común de todos es el anticommunismo, lo que lleva a rendir pleitesía a los imperialistas yanquis.

Los imperialistas yanquis utilizan como peones al franquismo y a la reacción española y para sus fines de guerra y de colonización de España.

La camarada Dolores tenía cuando en el V Congreso pronunció que "esos aliados de una y otra parte, ese momento de tanto, de acercamiento lento de las posiciones de unos y otros puede llevar a un bloque reaccionario, que impida el desarrollo del movimiento democrático, que no sólo los planes de reacción española, sino de los imperialistas yanquis".

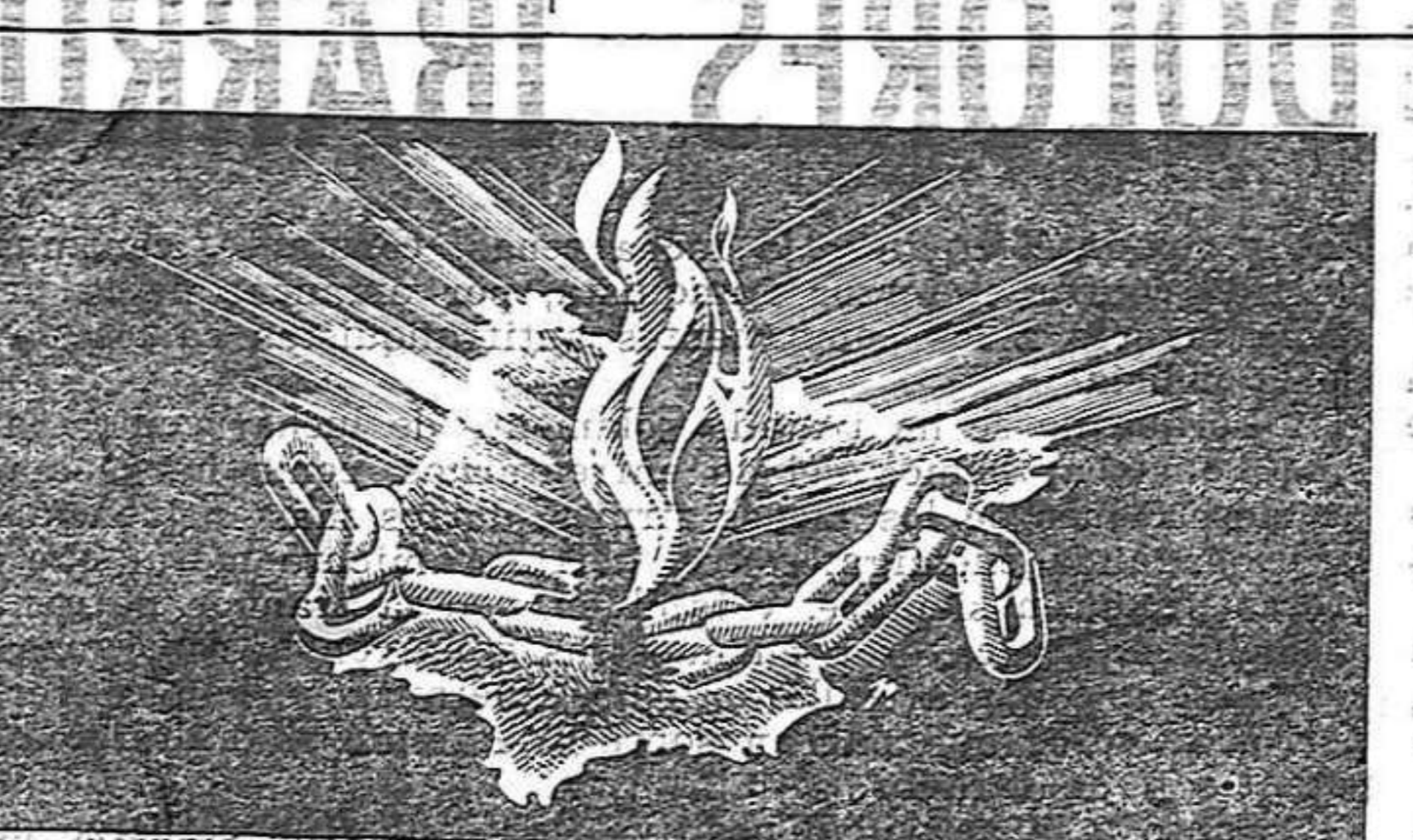
La unidad de acción de la clase obrera, forjadora y ayudadora al desarrollo de las fuerzas democráticas en general, y a su vez, la constitución del Frente Nacional Antifranquista impulsado por el fortalecimiento de la unidad de acción de la clase obrera, como ya ocurrió con el Frente Popular.

(Del informe del Comité Central al V Congreso del P. C. de España, presentado por el Secretario General, camarada Dolores Ibárruri.)

España Popular

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Gerente: Santiago Gilibert. VIERNES 7 DE ENERO DE 1955. Redacción y Administración: Ejemplar Milán 40. Desp. 3.—Méx. (S) D. F. 50 Cts.



LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA

Si en el plano internacional los años que separan nuestro actual Congreso del último celebrado por nuestro Partido han estado saturados de acontecimientos decisivos para la vida de los pueblos, en el orden nacional, el tiempo transcurrido ha sido igualmente un período de apasionadas luchas políticas, de ardientes combates revolucionarios.

Después del derrocamiento de la monarquía en 1931, se crearon en nuestro país condiciones para un impetuoso desarrollo de la democracia.

Mas la dirección de la República cayó en manos de hombres sin sentido de la realidad política española, que creían poder gobernar huyendo o soslayando esta realidad.

Que creían poder resolver los graves problemas económicos y políticos que había planteado en España, con grandes justas oratorias en el Parlamento, con torneos de brillantes discursos de juegos florales, en los cuales buscaban un refugio para evadirse de la obligación de poner fuera de combate a las castas reaccionarias y de asentar sobre bases incombustibles las instituciones republicanas.

La República de 1931 fue la República de los grandes discursos y pequeñas realizaciones, de brillantes oradores y de mediocre políticos.

Con un falso concepto de su función, desconfiando de su propia obra e incluso de la viabilidad de la República, con un criterio ofensivo y despreciable de las masas, los dirigentes republicanos pretendieron poner un revuelto idealista al Estado; querían hacer del Estado español, en el que las contradicciones y antagonismos de clases habían alcanzado una agudeza extraordinaria, "la imagen y la realidad de la razón", según el pensamiento hegeliano.

Los dirigentes republicanos mantenían la idea absurda del Estado por encima de las clases, como si el Estado fuese algo impalpable y abstracto, y no la expresión de la existencia de una sociedad dividida en clases, en la cual el Estado, con todo su aparato administrativo, represivo, etc., es el instrumento de las clases dominantes para defender sus intereses de clase.

INFORME DEL COMITE CENTRAL AL V CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

presentado por su Secretario General CAMARADA DOLORES IBARRURI

NUESTRO PUEBLO EN LUCHA HEROICA Y DESIGUAL HIZO FRENTE A LAS FUERZAS MILITARES FASCISTAS ESPAÑOLAS Y A LAS FUERZAS FASCISTAS EXTRANJERAS QUE LLEGARON A ESPAÑA EN AYUDA DE LA REACCION ESPAÑOLA

Este informe extraordinario del Partido Comunista de España, a terminar con los restos de estrechez que a veces aparecen en nuestra actividad, y nos permitimos, en colaboración con los socialistas, constituir el Frente Popular con las fuerzas republicanas.

Mas las castas reaccionarias españolas, que se habían adiestrado en la lucha contra la República, que no ignoraban las debilidades de los Partidos Republicanos, no se resignaron con esa derrota y decidieron lanzarse a fondo contra las instituciones republicanas prefiriendo el hundimiento de España a cualquier merma de sus privilegios de casta y de clases.

De acuerdo con las potencias fascistas, que habían prometido su apoyo a la reacción española, el 17 de julio de 1936, el general Franco se sublevaba en Marruecos y la sublevación era inmediatamente secundada, en las principales ciudades españolas, por el ejército y las fuerzas reaccionarias.

Peró las masas populares, cuya vigilancia estaba despierta por la actividad de los comunistas, de los socialistas y del Frente Popular, que en todas partes llamaban al pueblo a defender la República, decidieron que no era posible entregar las instituciones republicanas a los enemigos de la democracia que no era posible aceptar resignadamente la instauración del fascismo en España.

Durante casi tres años, nuestro pueblo en lucha heroica y desigual hizo frente a las fuerzas militares fascistas españolas y a las fuerzas fascistas extranjeras que llegaron a España en ayuda de la reacción española, hasta que en marzo de 1939 la Junta de Captividad del coronel Casado, constituida por inspiración de servicios policíacos extranjeros, puso fin a la resistencia republicana y entregó España al fascismo.

No es posible dar al olvido lo pasado, aunque haya gentes que aseguren que la historia enseña mucho. Si enseñara a hacer paralelismos históricos y comparaciones sin sentido, a desmenujar del tiempo y de las circunstancias, sino para mostrarnos que el desarrollo de los pueblos no es una sucesión de hechos casuales, sino un proceso de desarrollo progresivo, de impetuoso desarrollo que ya desde las formas inferiores de la sociedad nacia las formas superiores de esta, a través del resurgimiento y de la resolución de las contradicciones, a través de la lucha de las nuevas fuerzas sociales de vanguardia contra las viejas fuerzas reaccionarias, a través de revoluciones sociales que llevan al Poder a nuevas fuerzas en sustitución de las fuerzas caudales y sobrepasadas por el desarrollo histórico.

"Los comunistas luchamos por la revolución democrática en España porque ella significará al mismo tiempo que el derrocamiento del franquismo, la liquidación de las supervivencias feudales en la economía española, el auge de todas las ramas de la vida y de la economía nacional; la elevación del nivel de vida de las masas, el restablecimiento de las libertades populares, democráticas, el comienzo de la solución del problema nacional, el desarrollo de las fuerzas productivas, paralizado temporalmente por el franquismo.

(Del informe del Comité Central al V Congreso del P. C. de España, presentado por el Secretario General, camarada Dolores Ibárruri.)

Por las reivindicaciones económicas de la clase obrera, en pequeñas escaramuzas y en grandes combates, y en condiciones muy difíciles para los comunistas.

Porque frente a nosotros estaba la influencia del anarquismo y del reformismo socialista, con sus viejas tradiciones y la fuerza que daba a los socialistas el tener resortes de poder en sus manos, el contar con la protección oficial tanto durante la dictadura de Primo de Rivera como durante la República.

En otro orden de cosas, el conocimiento de los hechos históricos, de la actuación de cada grupo de cada fuerza social, y del papel que juegan en la historia también es útil y necesario para nosotros, como Partido revolucionario del proletariado.

Porque los comunistas, a pesar de lo que afirman los charlatanes anticomunistas, al mismo tiempo que sostenemos que no es la conciencia del hombre la que determina su manera de ser social, sino su manera de ser social lo que determina su conciencia, no negamos el papel del hombre en la historia y reconocemos su influencia sobre los acontecimientos, aunque siempre en última instancia, que determinan el económico.

Los partidos socialistas de la II Internacional, y entre ellos, también el Partido Socialista Español, han vivido su época en el período de antigüedad, cuando las contradicciones estrepitosas del imperialismo no habían aun aparecido con la violencia que surgieron más tarde; cuando las organizaciones obreras se desarrollaban normalmente, cuando los partidos socialdemócratas obtenían ruidosos triunfos parlamentarios.

Estos partidos eran como decía Kautsky, el teórico de la II Internacional, "partidos hechos para la paz; por ello resultaban inservibles para la lucha revolucionaria."

Para las batallas de clase que se aproximan inevitablemente en nuestro país se necesita un partido combativo, capaz de educar y preparar a las masas para la lucha revolucionaria, un partido pertrechado con la teoría revolucionaria marxista, con el conocimiento de las leyes del desarrollo histórico, con el conocimiento de las leyes de la revolución; un partido capaz de aprender de la experiencia de las masas y de llevar a éstas la conciencia socialista.

Este Partido era el Partido Comunista, el Partido que se fundaba sobre la misma base teórica que el Partido Comunista que, en la Unión Soviética había llevado a los trabajadores al Poder, derrocando el Poder de la burguesía y establecido la dictadura del proletariado.

"Insistimos e insistiremos una y cien veces en nuestras proposiciones de unidad, porque sin la unidad en la lucha contra el franquismo, las perspectivas de victoria son más largas y la lucha más penosa y difícil. Somos tenaces porque nos duele España, porque nos duele el pueblo, porque sentimos en lo hondo de nuestra conciencia la angustia de nuestra clase obrera, de nuestros campesinos, de esos millones de obreros agrícolas, de hombres, de mujeres y de niños que viven en dolorosa agonia en los campos de nuestro país, bajo el yugo de los explotadores de la miseria humana".

(Del informe del Comité Central al V Congreso del P. C. de España, presentado por su Secretario General, camarada Dolores Ibarruri)

INFORME DEL COMITE CENTRAL AL V CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA PRESENTADO POR SU

Secretario General Camarada **DOLORES IBARRURI**

de los dirigentes republicanos, socialistas y anarquistas a constituir un frente de lucha con los comunistas contra el franquismo, y por el apoyo descalabrado de las potencias imperialistas a Franco, las cuales, rompiendo la coalición democrática con la Unión Soviética que dio la victoria sobre los países fascistas, y violando los acuerdos establecidos en Potsdam, desarrollaban abiertamente su vieja política reaccionaria, antimocrática, que había llevado a millones de personas a la tumba.

Los comunistas, a pesar de la gran actividad que desplegamos, no alcanzamos a vencer a los imperialistas y a los fascistas, como ya ocurrió, sobre todo, como he señalado, por la actuación de los dirigentes socialistas, republicanos y anarquistas que esperaban que los imperialistas yanquis les solucionaran el problema español. Solo el Partido Comunista luchaba y el Partido Comunista solo no podía llevar sobre sus hombros todo el peso de la lucha contra el franquismo.

mente a la falta de combinación del trabajo ilegal con las actividades legales, es decir, el trabajo dentro de las organizaciones de masas del franquismo, cuestión capital para el período de refugio del movimiento revolucionario.

A pesar de la experiencia internacional, a pesar de las enseñanzas y de la experiencia del Partido Comunista de la Unión Soviética, hemos tenido una posición sectorial, estrecha en sus, especialmente en las organizaciones sindicales.

Este no sólo nuestro error más grave, error de carácter táctico. No supimos aprovechar las mínimas condiciones de combinación legales de trabajo y combinar la acción ilegal del P.C. con la acción de los sindicatos, en las mutualidades, en los montes, en las organizaciones deportivas y culturales, en manuales creadas por el franquismo.

Hasta 1946 hemos mantenido esta posición, equivocadamente que era imposible realizar en esas condiciones ninguna labor útil y aprovechar posibilidades legales que otros juzgamos absolutamente inexistentes porque nosotros juzgábamos negativamente en este sentido.

(Viene de la pág. 1)

regimen. Y todos los medios de que disponíamos, y toda nuestra actividad estuvieron dedicados a mantener la resistencia popular a impedir la consolidación del franquismo. Durante muchos años el Partido Comunista ha sostenido el solo, como organización, la lucha contra la tiranía franquista, surriendo curiosos golpes y pernicias de entranales camaradas.

No es obra del azar la gran influencia que el Partido Comunista tiene entre las masas trabajadoras de nuestro país. Esto es el resultado de la actividad permanente de los comunistas, es la obra de todos nuestros camaradas.

Miles de comunistas a todo lo largo de la geografía patria mantienen en alto la bandera del Partido y son los primeros en la lucha contra el régimen, los más abnegados defensores de los intereses de los trabajadores.

Desde la emigración, y reforzar las filas de los que continuaban la lucha, volvieron a España numerosos militantes heroicos y abnegados, en cumplimiento de las tareas que les asignaba el Partido.

Surgen políticos y jefes guerrilleros; simples militantes del Partido y sencillos combatientes de filas que llevan a los hombres que, en el interior del país, mantenían encendida la llama de la rebelión, el refuerzo de su experiencia, de su energía, de su fe, y de su confianza en el futuro libre de nuestra patria.

Muchos de estos camaradas han magnificado y suculmado su vida, con su muerte. Y ellos fueron y ellos son, esos representantes y representantes la conciencia y el honor del Partido, la dignidad y el orgullo heroico de un pueblo bravo y celoso de su libertad, temporalmente, condenado a la esclavitud fascista.

Se reorganizó el Partido, y nuestra organización se extendió a los puntos fundamentales del país.

La huelga general del Primero de Mayo de 1947 en Euzkadi es la culminación del proceso de ascenso revolucionario que se inicia en 1942 y cuyo reflejo había comenzado ya en 1945.

Se produce un período de estancamiento, de disminución de las acciones obreras y de retroceso del movimiento guerrillero, golpeado implacablemente por las fuerzas represivas franquistas.

El Partido sufre duros golpes y el esfuerzo de organización se atenúa. Entre los años 1947 y 1948, con algunas excepciones, las organizaciones del Partido se dispersan y actúan de manera intermitente.

Más si quiero decir que en ese trabajo oscuro, peligroso, difícil, con el camarada y en el tiempo heroico, centenares de camaradas sencillos, que teniendo su vida a disposición del Partido han realizado tareas como sólo son capaces de realizar los hombres que se han entregado en cuerpo y alma a la causa de la victoria, los hombres que viven animados del espíritu comunista de victoria y de los cuales no es posible hablar sin emoción.

En este camino, sin respeto y sin admiración, algunos de los cuales están aquí presentes.

No es fácil el trabajo. Además de los sabuesos policíacos lanzados contra nosotros en el interior de España y fuera de ella, el Partido ha tropezado con la pérdida de un grupo de gentes turbias, de degenerados políticos que habían vivido agazapados ocultando su verdadera faz de agentes del enemigo y cuya misión consistía en castrar al Partido quitándole su vigor proletario, en destruir al Partido, en limpiar el terreno a la reacción española y a los servicios policíacos extranjeros para que éstos pudiesen actuar libremente.

Hemos desamarrado y arrojado de nuestras filas a los Hernández, a los Comero, y a los Del Barrio, tipos de conciencia podrida, cuyos dientes rateros se han metido en el certero tejido muscular del Partido y en la firmeza de su Dirección, dispuesta a defender el Partido y su unidad, dispuesta a no ceder ni por un momento a los aventureros políticos, ni a los desorganizadores políticos en las filas comunistas.

nos y los intelectuales; la lucha tenaz, constante, continuada del Partido contra el terror franquista, por arrancar de la prisión y de la muerte a los combatientes antifranquistas caídos en manos de la policía.

Porque no se ha tratado solamente de luchar contra la represión policíaca; hemos debido enfrentarnos, como he señalado, con las deserciones de los menos firmes, de los más influenciados por la propaganda enemiga, con el derribo moral que las delicias producen siempre, y también, con la traición de gentes que accidentalmente cayeron en nuestras filas con la esperanza de hacer carrera y que al fallar esta esperanza se han convertido en perros rabiosos que babean sobre el Partido su hidrografía de impotentes y de tarados.

Junto a la actividad positiva, junto al gran esfuerzo del Partido, hay también sus lados negativos.

Varias veces, en conversaciones accidentales, algunos camaradas han preguntado: ¿No fue una debilidad del Partido no dejar establecidas en el país una organización clandestina?

Si, camaradas. Fue una gran debilidad no haber dejado organizado en España el trabajo ilegal del Partido. No sólo al final del país después de la derrota, sino antes, en el transcurso de la guerra, cuando nos veíamos obligados a abandonar pueblos y ciudades en las sucesivas retiradas del ejército republicano.

No lo hicimos, a pesar de tener medios y nombres para hacerlo; no lo hicimos porque no se dio toda la importancia que se debía al trabajo en el campo enemigo; no se dio la importancia debida a la organización del trabajo del Partido en la retaguardia enemiga.

PARA QUE LAS MASAS SE MOVILICEN HACE FALTA UNA LARGA Y PACIENTE LABOR DE PREPARACION Y DE EDUCACION...

Fue, este un período que se destaca especialmente entre los años 1942 y 1947, en el que hubo numerosas e importantes acciones de lucha de la clase obrera en las zonas industriales y acciones guerrilleras de carácter político en Aragón, en Levante, Galicia, Asturias, Andalucía, Extremadura y Toledo.

A pesar de los golpes policíacos y de la represión que se cebaba con particular ensañamiento contra los comunistas, a pesar de las torturas en la Dirección General de Seguridad, de los castigos y cuarteles de la Guardia Civil, de las largas condenas a prisión y de la muerte, el Partido, no cesó un momento en su actividad.

El puesto de los camaradas caídos era ocupado por nuevos héroes; a un Comité detenido reemplaza otro Comité, en una continuación de heroísmo y de abnegación difíciles de superar.

Al desaparecer la Internacional Comunista, estos especímenes de la traición consideraron que había llegado su hora y planearon el servicio que se les ofrecía en el Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña, en regiones no comprendidas por el Partido, en partidos dispuestos a servir a quien quisiera y con ligeros medios de vida fáciles, incluyendo su caso la acción revolucionaria.

Estos aventureros y arrivistas, que para mantener en sus filas a las masas comunistas empleando una fraseología socialista, izquierdista y alardeando de una moralidad quinadesada, que nacieron desoyendo de risa a todas las celestinas políticas y de todo género.

Y es interesante señalar las coincidencias de unos y otros grupos en los intentos de liquidar al Partido Comunista de España y al Partido Socialista Unificado de Cataluña, a pesar de las diferentes formas en que se han manifestado y de los distintos lugares en que han actuado que muestran, sin ninguna duda, como unos y otros estaban unidos por el mismo cordón umbilical al mismo sacro racionario de las fuerzas interesadas en destruir el Partido Comunista.

Creemos en la victoria de la República, y la victoria de la República hubiera sido posible, a pesar de todas las dificultades, sin la traición de Casado, sin el espíritu capitulador que los servicios policíacos extranjeros, interesados en la derrota de la República, nevaron a los núcleos dirigentes del campo republicano.

No entro en nuestras consideraciones, o se planean muy ligeramente en nuestras discusiones, la necesidad de organizar el trabajo del Partido, en las condiciones de refugio del movimiento revolucionario en las perspectivas de una posible derrota.

Incluso después de la derrota, el análisis de la situación y de orientación sobre el trabajo de organización del Partido en un período en que tenemos que repetirnos, y en que se planteaban nuestros cuadros y militantes cuestiones solamente nuevas para las cuales no estaban preparados y sobre las cuales no tenían ninguna experiencia.

No aceptamos, a pesar de hallarnos ante ella, la realidad de la traición de Casado y no comprendimos la necesidad de traer en las condiciones del repliegue, de arrancar fuerzas a fin de mantenernos largo tiempo, a fin de no cesar la lucha, contra la tiranía franquista, a fin de luchar no solo durante unos meses o unos años, sino hasta el derrocamiento del franquismo, hasta la victoria de los trabajadores.

Como lo demuestra la experiencia, ese criterio era falso cuando se ha corregido esta orientación, los resultados han sido muy positivos, como testimonio de activación de la lucha de masas obrera por sus reivindicaciones, en las fábricas y en los lugares de trabajo, y sobre todo, en la imponente protesta obrera y fuerzas populares de Cataluña en la primavera de 1947, en la cual el Partido Comunista jugó un papel decisivo.

No teníamos suficientemente en cuenta tampoco los obreros operados en la propia composición de la clase obrera, a los continuamos viendo bajo el mismo prisma que en 1936, cuando de los mejores combatientes del proletariado, de los peones y de los intelectuales que hubieran podido orientar y preparar a las masas habían caído en los frentes de detención de los presos, como asesinados por el franquismo y que miles de ellos estaban en las cárceles imposibilitados de actuar.

Recordamos, que a la clase obrera habían sido organizados grandes núcleos de trabajadores procedentes del campo de las regiones más atrasadas sin ningún sentido de organización, conciencia proletaria que han llevado a la clase obrera, sus costumbres, sus vaciaciones, sus tribunos y a la vez, a hacer que educar, a los que había que dar conciencia de lo que estaba bajo el fuego de la constante persecución y vigilancia fascistas.

Al no tener esto presente, al olvidar que para que las masas se movilicen hace falta una larga y paciente labor de preparación y de educación que nosotros no habíamos realizado parcialmente, nuestras consignas de "lucha no comunistas" y, a la situación real de madurez de las masas.

De ahí la diferencia entre los esfuerzos realizados y los resultados obtenidos. Y lo que es peor, el cansancio, el desánimo de nuestros propios camaradas que se sentían desmotivados, llegaban a perder confianza en sus propias fuerzas y en la posibilidad de trabajar.

DEL SENO DE LA CLASE OBRERA DE ENTRE LOS CAMPESINOS Y LOS INTELLECTUALES SURGEN NUEVOS COMBATIENTES QUE VIENEN HACIA EL PARTIDO LLENOS DE ENTUSIASMO Y DE COMBATIVIDAD

LO FUNDAMENTAL EN EL PARTIDO ES EL PARTIDO MISMO

La influencia del Partido creció y se extendió por zonas en las que antes de la guerra apenas era conocido, como en el campo aragonés y en la zona industrial de El Ferrol, así como en el campo aragonés. Y aumentó considerablemente en lugares donde antes ya éramos fuertes.

El Partido extendió y acrecentó su autoridad y su prestigio no sólo entre las masas trabajadoras, sino entre núcleos de la pequeña burguesía y los intelectuales.

Se publicaron con más o menos regularidad diferentes periódicos comunistas, cuya edición y reparto eran verdades amén milagrosos. Militamos por la abnegación y por el espíritu de sacrificio de nuestros camaradas.

Se publicó "Mundo Obrero", ediciones de Madrid, Galicia, Asturias, Valencia, Sevilla, Baleares, Alicante, "Trabajo" en Cataluña, "Cuzkadi Roja" en Bilbao, "Unidad" en Málaga, "Unidad" en Valladolid, "Juventud" en Madrid y "Julio" en Cataluña, como órganos de la Juventud Socialista Unificada, "El Guerrillero" en Galicia, "El Guerrillero" en Levante, "El Guerrillero campesino" en el Centro; "Por la República", órgano de los guerrilleros de Málaga, "Patria y Ejército", "República", de la organización de las fuerzas armadas antifranquistas; "Demócrito", de los intelectuales de Madrid; "Nuestro Tiempo", de los intelectuales de Valencia; "Unión" de la UGT en Madrid y "Las Noticias", de la UGT de Cataluña.

LOS ERRORES Y FALLAS DEL PARTIDO ESTAN LIGADOS FUNDAMENTALMENTE A LA FALTA DE COMBINACION DEL TRABAJO ILEGAL CON LAS POSIBILIDADES LEGALES

El desconcierto en que se halló el Partido en ese primer período tan difícil y complicado de la derrota continuó a la desorganización del Partido; hizo posible la penetración de corrientes extrañas en nuestras filas, y las maniobras de los agentes policíacos, en el que, hasta el nombre, era falso, pudo colocarse a la cabeza del Partido para frenar la actividad de éste, para destruirlo entregando a la policía todo lo que iba surgiendo como organización del Partido.

Así cayó la organización del País Vasco; así cayó la organización de Madrid, la de Guadalajara, la de Extremadura, la de Toledo, la de Andalucía, prácticamente la organización del Partido en todo el país.

Descubrimos y denunciaremos a Quinones mostrándole como un provocador de doble faz al servicio de la policía franquista y como agente de un servicio, policíaco no español.

Pero Quinones había hecho ya su trabajo. Y había dejado además entre los restos de la organización ilegal del Partido, sus hombres de tal manera que todavía en el año 1946 fueron descubiertos dentro de la organización madrileña elementos comunistas, que habían continuado su obra, provocadores de la desorganización del Partido y de entrega de los comunistas a la policía franquista e imperialista por destruir al Partido Comunista de España al que habían visto al frente de la resistencia popular contra la sublevación fascista como una poderosa fuerza que garantizaba el desarrollo democrático de España y los avances de las masas hacia el socialismo, no disminuyeron el descubrimiento de uno de sus agentes, sino que por distintos caminos continuó esforzándose por golpear el Partido y en este sentido uno de sus principales puntos de apoyo fueron Monzón y Trilla.

Monzón y Trilla fueron a España no por mandato del Partido, sino respondiendo a intereses ajenos al Partido, y cuando la derrota del hitlerismo estaba próxima. Fueron a España protegidos por amigos carlistas de Monzón a quien éste, a espaldas del Partido, había salvado en el período de nuestra guerra.

Fueron a España, como más tarde ha ido Comero, a valorizarse como "revolucionarios", capaces de arrostrar la represión, mientras el resto de la dirección quedaba en la emigración, argumento que ellos pensaban utilizar demagógicamente contra la dirección del Partido.

Fueron a España a "situarse", a impedir la actividad del Partido, a convertir a éste en un apéndice de la reacción, a desgarrarlo y destruirlo, a privar a las masas de su dirección revolucionaria.

LOS ERRORES Y FALLAS DEL PARTIDO ESTAN LIGADOS FUNDAMENTALMENTE A LA FALTA DE COMBINACION DEL TRABAJO ILEGAL CON LAS POSIBILIDADES LEGALES

Saber trabajar en las condiciones de retroceso del movimiento revolucionario, aprovechando toda posibilidad, por pequeña que sea.

Y de ahí nuestra resistencia al trabajo en las organizaciones sindicales, fatigadas a las que considerábamos a como "desaparecer" con todo el armatoste franquista. Y lo que se planteaba esta cuestión: si iban a desaparecer, ¿para qué "bajar" en ellas?

De otra parte, y en reforzamiento de esta actitud no sólo tu, hacia el trabajo en las organizaciones de masas trabajadoras, y de nuestras consignas de reconstrucción clandestina del Partido, nuestra filia de ex-comunistas de su actividad revolucionaria, sentimental, considerar que lo que hacía de la vida de nuestros camaradas que actuaban en el interior del país era lo más justo.

Por informaciones de los propios camaradas, conocíamos la existencia de grupos sindicales compuestos en su mayoría por comunistas que entregaban la cotización de sus viejas organizaciones a algunos de sus antiguos sindicatos. Y pensamos, nos dimos cuenta por el entusiasmo de los propios camaradas, que esto podía generalizarse y extenderse a todo el país.

Esta idea no era justa, y en lugar de haber ayudado a nuestros camaradas a corregir su equivocación aconsejándoles y bajo tierra los obreros de su profesión encuadrados como ellos mismos en los sindicatos verticales, consideramos posible la creación y actuación de sindicatos de clase en la clandestinidad.

En esta dirección, orientamos durante largo tiempo nuestra política, hasta que la propia experiencia, y la experiencia de otros partidos que antes debíamos haber tenido en cuenta, mostraron nuestra equivocación y la necesidad de corregir el error.

Pero en este error, entre fundamentado nuestro "errores" necesidad de la retirada, y de saber trabajar en las condiciones de retroceso del movimiento revolucionario, aprovechando toda posibilidad, por pequeña que sea, "para continuar nuestro trabajo en las masas".

Los resultados de nuestro cambio de táctica, los resultados del trabajo en las fábricas y entre los obreros, dentro de los sindicatos verticales, han sido, aparte de los grandes movimientos de masas ya señalados, el crecimiento de la influencia del P.C. en todo el país y la posibilidad de reconstruir la actividad del Partido sobre las bases más seguras y a cubierto, medida que esto es posible, de los golpes policíacos.

Ha existido una debilidad extraordinaria de nuestro trabajo en el campo. Y aunque en los últimos tiempos se ha prestado mayor atención a esta cuestión para el desarrollo de la lucha contra el franquismo, de ninguna manera podemos considerarnos satisfechos.

No se ha prestado la debida atención a la terrible tarea de mas de tres millones de obreros agrícolas en paro momentáneo, arrojados una vida de sparias y que constituyen casi la mitad de la población española y a los que tenemos una reserva formidable para la lucha por el comunismo en nuestro país.

Y lo mismo por lo que respecta al problema nacional de nuestros trabajadores activamente es necesario y urgente en Cataluña y Euzkadi entre los miles de obreros, campesinos y empleados nacionalistas.

Solo en una medida muy limitada hemos hecho un trabajo político en orden a la solución del problema nacional de las masas que actúan bajo la influencia del P.C. y de los comunistas.

Sobre nosotros, como dirección del Partido Comunista de España, y sobre los propios camaradas del Partido Comunista de Euzkadi y del Partido Socialista Unificado de Cataluña, tenemos la responsabilidad de no haber hecho todo lo que estaba en nuestras manos para orientar a las masas, nacionalistas, a las verdaderas y justas soluciones del problema nacional en el país, sobre cómo se ha solucionado el problema nacional Unión Soviética, sobre cómo puede resolverse en nuestro

Este intenso trabajo que contribuye al ascenso del movimiento de masas y de la oposición al régimen tiene lugar fundamentalmente en vísperas de la terminación de la segunda guerra mundial y en los años inmediatos posteriores a ésta, y en los cuales la actividad del Partido se veía favorecida por el sentimiento extendido en todo el país de que la inminente derrota del hitlerismo sería seguida por el derrocamiento del franquismo.

En esa situación, miles de comunistas, que habían permanecido inactivos, buscaban el Partido, se organizaban y tomaban la iniciativa de crear organizaciones a su alrededor.

Del seno de la clase obrera y entre los campesinos y los intelectuales surgen nuevos combatientes que vienen hacia el Partido llenos de entusiasmo y de combatividad.

Este fenómeno se da particularmente en las zonas agrarias, en las que pervive el recuerdo de la reforma agraria realizada por un ministro comunista, siguiendo las inspiraciones del Partido, donde el aparato del Estado franquista es más débil que en los grandes centros y en cuyas zonas se produce una gran reanimación del sentimiento democrático con la presencia de las agrupaciones guerrilleras.

La acción del Partido en el movimiento guerrillero y la actividad de las agrupaciones guerrilleras hallaban un extraordinario eco en todo el país, que el franquismo trataba de ahogar, de desfigurar y de calumniar hablando de grupos de bandidos.

Pero estos grupos de bandidos, ateniéndose a la Lexicografía franquista, eran tan importantes que el gobierno se vio obligado a realizar contra ellos operaciones militares, empleando la aviación y la artillería, como en Levante y en Málaga, y a crear un cuerpo especial de contrapartidas compuesto de policía, de guardia civil y de falangistas.

El Partido recogió y unificó los grupos guerrilleros que vivían dispersos en las montañas, y transformó estos grupos de hombres que vivían a salto de mata, abandonados a sus propias fuerzas, en una organización política de combate, que no sólo infligió golpes de castigo a los falangistas, sino que realizó una amplia y fructífera labor de propaganda entre los campesinos.

El trabajo de los guerrilleros elevó la conciencia política de los campesinos, les dio fe y confianza en la victoria de la causa de la democracia y de la República.

Sin embargo, este trabajo no estuvo exento de graves defectos y debilidades.

Y con todos estos defectos y debilidades, propios de las condiciones en que debía desarrollarse, la actividad guerrillera contribuyó a acrecentar la existencia de la población campesina al régimen, a arrancar a decenas de miles de campesinos de la influencia reaccionaria y a llevar las ideas democráticas a amplias zonas en las que antes habían predominado los caudales y la reacción.

NUESTROS ACIERTOS Y NUESTROS ERRORES

Al examinar el trabajo del Partido desde el fin de nuestra guerra destaca con acusado relieve la correcta y acertada política del Partido Comunista, su política de unidad de las fuerzas democráticas; su política de unidad antifranquista.

Destaca la continuidad del trabajo hacia el interior del país, la presencia del Partido y de la orientación política del Comité Central en toda la heroica y tenaz resistencia de nuestro pueblo al franquismo; la continuidad de la existencia de la organización del Partido en el interior, con los altos y bajos consecuencia lógica de la lucha en condiciones tan difíciles; el fracaso de todos, los intentos de dividir el Partido o de enfrentarlo al Comité Central; las mas populares, especialmente entre la clase obrera, los campesi-

Algunos de estos aventureros, a los que asustaban las dificultades de la lucha, proponían que el Partido renunciase a tomar una política propia, independiente. Esta corriente la encabezaba Hernández, y no es casual que Franco le mencionase en sus discursos.

Proponían hacer desaparecer el Partido como fuerza política independiente como Partido de la clase obrera española. Proponían que la fuerza e influencia del Partido se dedicase a servir de peana a un personaje político en boga durante nuestra guerra, porque creían que este personaje podría ser el árbitro de la política republicana y ofrecerles a ellos, a cambio de la fuerza y del apoyo del Partido, los cargos a que aspiraban.

Monzón, disolvía el Partido en una deformación Unión Nacional, y el ilustre Comero, el aspirante a César, quería terminar con el PSU de Cataluña, diluyéndolo en su pretendido Frente de la Patria, con el propósito de inaugurar en Cataluña nada menos, que una llamada, etapa histórica, comorrista como continuación de la Mancomunidad de la Liga, de Maciá y Companys.

La negativa de la dirección del Partido Comunista de España a marchar por las oscuras veredas del aventurerismo político, forzó a estos turbios personajes a arrojar la careta y a presentarse como lo que son en realidad: agentes de servicios policíacos; tipos extraños al movimiento obrero, tipos que no tienen nada de común ni con el pueblo español, ni con el pueblo catalán.

Y ahí están, unos, engarzados como capones en cebadero, cantando las glorias del hitlerismo, de cuyos desperdicios se alimentan; y otros, esperando su hora, tratando de hacerse los marcos, esperando la resurrección de la República para jugar el papel a que les han destinado.

Hemos tenido que poner coto, retirándoles de todo cargo de responsabilidad a camaradas que ocupan puestos de responsabilidad, y que arrogados atribuciones que no les correspondían, usando los acuerdos de la dirección del Partido, se dedicaron a usurpar éste haciendo una selección a la inversa, dejando fuera de nuestras filas a centenares de excelentes camaradas y de honestos obreros y elevando a puestos de responsabilidad a quienes si no eran los mejores, tenían una cualidad la de cumplir ciegamente todas las órdenes, por absurdas que fueran, que les llegaban de "arriba".

DEL SENO DE LA CLASE OBRERA DE ENTRE LOS CAMPESINOS Y LOS INTELLECTUALES SURGEN NUEVOS COMBATIENTES QUE VIENEN HACIA EL PARTIDO LLENOS DE ENTUSIASMO Y DE COMBATIVIDAD

LO FUNDAMENTAL EN EL PARTIDO ES EL PARTIDO MISMO

Hemos tropezado también con los talentos "subestimados", con los "incomprendidos", que especulando con la derrota, han tratado de presentarse como Catoles o como oráculos, con don de adivinación retrospectiva y que repiten los logros "Kissinger" de la letanía el "ya lo decía yo" o "si me hubiera hecho caso..."

La falta de espíritu crítico de estos camaradas para analizar sus propias debilidades, y algunos, su miedo ante las dificultades de la lucha y de la vida, les llevó a quedar al margen del Partido, convertidos en Zollos resentidos, sin más ocupación política conocida que la de roer los zanjos a aquellos que sin hacer caso de sus jeremiadas siguen adelante.

Pero el Partido ha marchado y se ha desarrollado sin ellos, porque en el Partido, si todos son necesarios, nadie hay insustituible. Lo fundamental en el Partido es el Partido mismo, que en el seno de las masas halla nueva vida y nuevos, hombres que llenos de fe y de entusiasmo llevan adelante la bandera del Comunismo.

A pesar de todo, y si vosotros no estáis en contra, yo considero que sería conveniente para el Partido dar posibilidad a esos compañeros, me refiero a los amargados y no a los provocadores y renegados, de ingresar de nuevo en el Partido, si la experiencia les ha enseñado algo, si es que aún son capaces de luchar honoradamente en las filas del gran ejército del Socialismo, en las filas del Partido Comunista.

El desmoronamiento en que se halló el Partido en ese primer período tan difícil y complicado de la derrota continuó a la desorganización del Partido; hizo posible la penetración de corrientes extrañas en nuestras filas, y las maniobras de los agentes policíacos, en el que, hasta el nombre, era falso, pudo colocarse a la cabeza del Partido para frenar la actividad de éste, para destruirlo entregando a la policía todo lo que iba surgiendo como organización del Partido.

Así cayó la organización del País Vasco; así cayó la organización de Madrid, la de Guadalajara, la de Extremadura, la de Toledo, la de Andalucía, prácticamente la organización del Partido en todo el país.

Descubrimos y denunciaremos a Quinones mostrándole como un provocador de doble faz al servicio de la policía franquista y como agente de un servicio, policíaco no español.

Pero Quinones había hecho ya su trabajo. Y había dejado además entre los restos de la organización ilegal del Partido, sus hombres de tal manera que todavía en el año 1946 fueron descubiertos dentro de la organización madrileña elementos comunistas, que habían continuado su obra, provocadores de la desorganización del Partido y de entrega de los comunistas a la policía franquista e imperialista por destruir al Partido Comunista de España al que habían visto al frente de la resistencia popular contra la sublevación fascista como una poderosa fuerza que garantizaba el desarrollo democrático de España y los avances de las masas hacia el socialismo, no disminuyeron el descubrimiento de uno de sus agentes, sino que por distintos caminos continuó esforzándose por golpear el Partido y en este sentido uno de sus principales puntos de apoyo fueron Monzón y Trilla.

Monzón y Trilla fueron a España no por mandato del Partido, sino respondiendo a intereses ajenos al Partido, y cuando la derrota del hitlerismo estaba próxima. Fueron a España protegidos por amigos carlistas de Monzón a quien éste, a espaldas del Partido, había salvado en el período de nuestra guerra.

Fueron a España, como más tarde ha ido Comero, a valorizarse como "revolucionarios", capaces de arrostrar la represión, mientras el resto de la dirección quedaba en la emigración, argumento que ellos pensaban utilizar demagógicamente contra la dirección del Partido.

Fueron a España a "situarse", a impedir la actividad del Partido, a convertir a éste en un apéndice de la reacción, a desgarrarlo y destruirlo, a privar a las masas de su dirección revolucionaria.

DEL SENO DE LA CLASE OBRERA DE ENTRE LOS CAMPESINOS Y LOS INTELLECTUALES SURGEN NUEVOS COMBATIENTES QUE VIENEN HACIA EL PARTIDO LLENOS DE ENTUSIASMO Y DE COMBATIVIDAD

Este intenso trabajo que contribuye al ascenso del movimiento de masas y de la oposición al régimen tiene lugar fundamentalmente en vísperas de la terminación de la segunda guerra mundial y en los años inmediatos posteriores a ésta, y en los cuales la actividad del Partido se veía favorecida por el sentimiento extendido en todo el país de que la inminente derrota del hitlerismo sería seguida por el derrocamiento del franquismo.

En esa situación, miles de comunistas, que habían permanecido inactivos, buscaban el Partido, se organizaban y tomaban la iniciativa de crear organizaciones a su alrededor.

Del seno de la clase obrera y entre los campesinos y los intelectuales surgen nuevos combatientes que vienen hacia el Partido llenos de entusiasmo y de combatividad.

Este fenómeno se da particularmente en las zonas agrarias, en las que pervive el recuerdo de la reforma agraria realizada por un ministro comunista, siguiendo las inspiraciones del Partido, donde el aparato del Estado franquista es más débil que en los grandes centros y en cuyas zonas se produce una gran reanimación del sentimiento democrático con la presencia de las agrupaciones guerrilleras.

La acción del Partido en el movimiento guerrillero y la actividad de las agrupaciones guerrilleras hallaban un extraordinario eco en todo el país, que el franquismo trataba de ahogar, de desfigurar y de calumniar hablando de grupos de bandidos.

Pero estos grupos de bandidos, ateniéndose a la Lexicografía franquista, eran tan importantes que el gobierno se vio obligado a realizar contra ellos operaciones militares, empleando la aviación y la artillería, como en Levante y en Málaga, y a crear un cuerpo especial de contrapartidas compuesto de policía, de guardia civil y de falangistas.

El Partido recogió y unificó los grupos guerrilleros que vivían dispersos en las montañas, y transformó estos grupos de hombres que vivían a salto de mata, abandonados a sus propias fuerzas, en una organización política de combate, que no sólo infligió golpes de castigo a los falangistas, sino que realizó una amplia y fructífera labor de propaganda entre los campesinos.

El trabajo de los guerrilleros elevó la conciencia política de los campesinos, les dio fe y confianza en la victoria de la causa de la democracia y de la República.

Sin embargo, este trabajo no estuvo exento de graves defectos y debilidades.

Y con todos estos defectos y debilidades, propios de las condiciones en que debía desarrollarse, la actividad guerrillera contribuyó a acrecentar la existencia de la población campesina al régimen, a arrancar a decenas de miles de campesinos de la influencia reaccionaria y a llevar las ideas democráticas a amplias zonas en las que antes habían predominado los caudales y la reacción.

NUESTROS ACIERTOS Y NUESTROS ERRORES

Al examinar el trabajo del Partido desde el fin de nuestra guerra destaca con acusado relieve la correcta y acertada política del Partido Comunista, su política de unidad de las fuerzas democráticas; su política de unidad antifranquista.

Destaca la continuidad del trabajo hacia el interior del país, la presencia del Partido y de la orientación política del Comité Central en toda la heroica y tenaz resistencia de nuestro pueblo al franquismo; la continuidad de la existencia de la organización del Partido en el interior, con los altos y bajos consecuencia lógica de la lucha en condiciones tan difíciles; el fracaso de todos, los intentos de dividir el Partido o de enfrentarlo al Comité Central; las mas populares, especialmente entre la clase obrera, los campesi-

LOS ERRORES Y FALLAS DEL PARTIDO ESTAN LIGADOS FUNDAMENTALMENTE A LA FALTA DE COMBINACION DEL TRABAJO ILEGAL CON LAS POSIBILIDADES LEGALES

El desmoronamiento en que se halló el Partido en ese primer período tan difícil y complicado de la derrota continuó a la desorganización del Partido; hizo posible la penetración de corrientes extrañas en nuestras filas, y las maniobras de los agentes policíacos, en el que, hasta el nombre, era falso, pudo colocarse a la cabeza del Partido para frenar la actividad de éste, para destruirlo entregando a la policía todo lo que iba surgiendo como organización del Partido.

Así cayó la organización del País Vasco; así cayó la organización de Madrid, la de Guadalajara, la de Extremadura, la de Toledo, la de Andalucía, prácticamente la organización del Partido en todo el país.

Descubrimos y denunciaremos a Quinones mostrándole como un provocador de doble faz al servicio de la policía franquista y como agente de un servicio, policíaco no español.

Pero Quinones había hecho ya su trabajo. Y había dejado además entre los restos de la organización ilegal del Partido, sus hombres de tal manera que todavía en el año 1946 fueron descubiertos dentro de la organización madrileña elementos comunistas, que habían continuado su obra, provocadores de la desorganización del Partido y de entrega de los comunistas a la policía franquista e imperialista por destruir al Partido Comunista de España al que habían visto al frente de la resistencia popular contra la sublevación fascista como una poderosa fuerza que garantizaba el desarrollo democrático de España y los avances de las masas hacia el socialismo, no disminuyeron el descubrimiento de uno de sus agentes, sino que por distintos caminos continuó esforzándose por golpear el Partido y en este sentido uno de sus principales puntos de apoyo fueron Monzón y Trilla.

Monzón y Trilla fueron a España no por mandato del Partido, sino respondiendo a intereses ajenos al Partido, y cuando la derrota del hitlerismo estaba próxima. Fueron a España protegidos por amigos carlistas de Monzón a quien éste, a espaldas del Partido, había salvado en el período de nuestra guerra.

Fueron a España, como más tarde ha ido Comero, a valorizarse como "revolucionarios", capaces de arrostrar la represión, mientras el resto de la dirección quedaba en la emigración, argumento que ellos pensaban utilizar demagógicamente contra la dirección del Partido.

Fueron a España a "situarse", a impedir la actividad del Partido, a convertir a éste en un apéndice de la reacción, a desgarrarlo y destruirlo, a privar a las masas de su dirección revolucionaria.

SABER TRABAJAR EN LAS CONDICIONES DE RETROCESO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, APROVECHANDO TODA POSIBILIDAD, POR PEQUENA QUE SEA

Y de ahí nuestra resistencia al trabajo en las organizaciones sindicales, fatigadas a las que considerábamos a como "desaparecer" con todo el armatoste franquista. Y lo que se planteaba esta cuestión: si iban a desaparecer, ¿para qué "bajar" en ellas?

De otra parte, y en reforzamiento de esta actitud no sólo tu, hacia el trabajo en las organizaciones de masas trabajadoras, y de nuestras consignas de reconstrucción clandestina del Partido, nuestra filia de ex-comunistas de su actividad revolucionaria, sentimental, considerar que lo que hacía de la vida de nuestros camaradas que actuaban en el interior del país era lo más justo.

Por informaciones de los propios camaradas, conocíamos la existencia de grupos sindicales compuestos en su mayoría por comunistas que entregaban la cotización de sus viejas organizaciones a algunos de sus antiguos sindicatos. Y pensamos, nos dimos cuenta por el entusiasmo de los propios camaradas, que esto podía generalizarse y extenderse a todo el país.

Esta idea no era justa, y en lugar de haber ayudado a nuestros camaradas a corregir su equivocación aconsejándoles y bajo tierra los obreros de su profesión encuadrados como ellos mismos en los sindicatos verticales, consideramos posible la creación y actuación de sindicatos de clase en la clandestinidad.

En esta dirección, orientamos durante largo tiempo nuestra política, hasta que la propia experiencia, y la experiencia de otros partidos que antes debíamos haber tenido en cuenta, mostraron nuestra equivocación y la necesidad de corregir el error.

Pero en este error, entre fundamentado nuestro "errores" necesidad de la retirada, y de saber trabajar en las condiciones de retroceso del movimiento revolucionario, aprovechando toda posibilidad, por pequeña que sea, "para continuar nuestro trabajo en las masas".

Los resultados de nuestro cambio de táctica, los resultados del trabajo en las fábricas y entre los obreros, dentro de los sindicatos verticales, han sido, aparte de los grandes movimientos de masas ya señalados, el crecimiento de la influencia del P.C. en todo el país y la posibilidad de reconstruir la actividad del Partido sobre las bases más seguras y a cubierto, medida que esto es posible, de los golpes policíacos.

Ha existido una debilidad extraordinaria de nuestro trabajo en el campo. Y aunque en los últimos tiempos se ha prestado mayor atención a esta cuestión para el desarrollo de la lucha contra el franquismo, de ninguna manera podemos considerarnos satisfechos.

No se ha prestado la debida atención a la terrible tarea de mas de tres millones de obreros agrícolas en paro momentáneo, arrojados una vida de sparias y que constituyen casi la mitad de la población española y a los que tenemos una reserva formidable para la lucha por el comunismo en nuestro país.

Y lo mismo por lo que respecta al problema nacional de nuestros trabajadores activamente es necesario y urgente en Cataluña y Euzkadi entre los miles de obreros, campesinos y empleados nacionalistas.

Solo en una medida muy limitada hemos hecho un trabajo político en orden a la solución del problema nacional de las masas que actúan bajo la influencia del P.C. y de los comunistas.

Sobre nosotros, como dirección del Partido Comunista de España, y sobre los propios camaradas del Partido Comunista de Euzkadi y del Partido Socialista Unificado de Cataluña, tenemos la responsabilidad de no haber hecho todo lo que estaba en nuestras manos para orientar a las masas, nacionalistas, a las verdaderas y justas soluciones del problema nacional en el país, sobre cómo se ha solucionado el problema nacional Unión Soviética, sobre cómo puede resolverse en nuestro

NUESTROS ACIERTOS Y NUESTROS ERRORES

Al examinar el trabajo del Partido desde el fin de nuestra guerra destaca con acusado relieve la correcta y acertada política del Partido Comunista, su política de unidad de las fuerzas democráticas; su política de unidad antifranquista.

Destaca la continuidad del trabajo hacia el interior del país, la presencia del Partido y de la orientación política del Comité Central en toda la heroica y tenaz resistencia de nuestro pueblo al franquismo; la continuidad de la existencia de la organización del Partido en el interior, con los altos y bajos consecuencia lógica de la lucha en condiciones tan difíciles; el fracaso de todos, los intentos de dividir el Partido o de enfrentarlo al Comité Central; las mas populares, especialmente entre la clase obrera, los campesi-

SABER TRABAJAR EN LAS CONDICIONES DE RETROCESO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, APROVECHANDO TODA POSIBILIDAD, POR PEQUENA QUE SEA

Y de ahí nuestra resistencia al trabajo en las organizaciones sindicales, fatigadas a las que considerábamos a como "desaparecer" con todo el armatoste franquista. Y lo que se planteaba esta cuestión: si iban a desaparecer, ¿para qué "bajar" en ellas?

De otra parte, y en reforzamiento de esta actitud no sólo tu, hacia el trabajo en las organizaciones de masas trabajadoras, y de nuestras consignas de reconstrucción clandestina del Partido, nuestra filia de ex-comunistas de su actividad revolucionaria, sentimental, considerar que lo que hacía de la vida de nuestros camaradas que actuaban en el interior del país era lo más justo.

Por informaciones de los propios camaradas, conocíamos la existencia de grupos sindicales compuestos en su mayoría por comunistas que entregaban la cotización de sus viejas organizaciones a algunos de sus antiguos sindicatos. Y pensamos, nos dimos cuenta por el entusiasmo de los propios camaradas, que esto podía generalizarse y extenderse a todo el país.

Esta idea no era justa, y en lugar de haber ayudado a nuestros camaradas a corregir su equivocación aconsejándoles y bajo tierra los obreros de su profesión encuadrados como ellos mismos en los sindicatos verticales, consideramos posible la creación y actuación de sindicatos de clase en la clandestinidad.

En esta dirección, orientamos durante largo tiempo nuestra política, hasta que la propia experiencia, y la experiencia de otros partidos que antes debíamos haber tenido en cuenta, mostraron nuestra equivocación y la necesidad de corregir el error.

Pero en este error, entre fundamentado nuestro "errores" necesidad de la retirada, y de saber trabajar en las condiciones de retroceso del movimiento revolucionario, aprovechando toda posibilidad, por pequeña que sea, "para continuar nuestro trabajo en las masas".

Los resultados de nuestro cambio de táctica, los resultados del trabajo en las fábricas y entre los obreros, dentro de los sindicatos verticales, han sido, aparte de los grandes movimientos de masas ya señalados, el crecimiento de la influencia del P.C. en todo el país y la posibilidad de reconstruir la actividad del Partido sobre las bases más seguras y a cubierto, medida que esto es posible, de los golpes policíacos.

Ha existido una debilidad extraordinaria de nuestro trabajo en el campo. Y aunque en los últimos tiempos se ha prestado mayor atención a esta cuestión para el desarrollo de la lucha contra el franquismo, de ninguna manera podemos considerarnos satisfechos.

No se ha prestado la debida atención a la terrible tarea de mas de tres millones de obreros agrícolas en paro momentáneo, arrojados una vida de sparias y que constituyen casi la mitad de la población española y a los que tenemos una reserva formidable para la lucha por el comunismo en nuestro país.

Y lo mismo por lo que respecta al problema nacional de nuestros trabajadores activamente

LA ASAMBLEA FRANCESA ACUERDA el rearme de Alemania Occidental

La Asamblea Nacional francesa votó el día 30 de diciembre el rearme de Alemania Occidental. En un ambiente de terror y amenazas, después de toda clase de maniobras fueron puestos en juego y de que se ejercieron toda clase de presiones, incluso con ciertas influencias del alto mando, en la noche del día 30 de diciembre se celebró la votación que ponía fin a siete días de apasionados debates. El resultado fué de 287 votos en pro de que se ratificara el acuerdo de rearmar Alemania Occidental dentro del sistema defensivo europeo y 260 votos en contra. Por un exiguo margen de 27 votos, diputados franceses tracionaron a su pueblo y sin considerar que el militarismo alemán ha cometido a Francia en tres ocasiones, a sufrimientos sin cuento, acordaron la restauración de la Wehrmacht germano occidental.

Es necesario hacer constar que los 287 diputados que votaron en pro del rearme alemán no constituyen la mayoría absoluta de la Asamblea Nacional Francesa, es decir, que un acuerdo de tan trascendente importancia no ha sido aprobado por la mitad más uno de los diputados que componen la Asamblea.

Mendes France ha estado chantageando con los legisladores durante los días en que la discusión estuvo abierta en la Cámara violando procedimientos y tradiciones del Parlamento francés, empleando métodos brutales de coacción sobre ciertos dirigentes de partidos políticos y sobre jefes de minorías parlamentarias. Uno de los argumentos que Mendes France ha usado es el de pretender hacer creer que ahora, después de aprobarse el rearme alemán, va a ser más fácil llegar a un entendimiento con la Unión Soviética y los países de democracia popular. Es que acaso se puede resolver el problema de la seguridad europea después de constituir un bloque agresivo militar? Es que la base para negociar la reducción de armamentos y asegurar la paz precisa como condición en Alemania Occidental una Wehrmacht de medio millón de hombres?

Las fuerzas de la paz de todo el mundo y los patriotas franceses advirtieron al señor Mendes France y a todos los parlamentarios franceses que se inclinaban por dar su voto en pro de la ratificación de los Acuerdos de París, todo lo contrario. La Unión Soviética dió bien claro que la ratificación de tales acuerdos significaría que los gobernantes franceses no estimaban la alianza con la URSS concertada durante la segunda guerra mundial, en años difíciles para Francia y que, por el contrario, prefieren la alianza con los revanchistas germano occidentales.

Frente al señor Mendes France y los que votaron en pro del rearme alemán no son ni representan al pueblo de Francia y tendrán que responder plenamente ante el pueblo francés de su política peligrosa y aventurera. La lucha no ha terminado. Todos los pueblos de Europa se manifiestan en contra de que se lleven a la práctica los Acuerdos de París, y así vemos que después de que el Parlamento inglés ratificó estos acuerdos por minoría, pues sólo se manifestaron en pro de la ratificación 284 miembros de los 625 que componen la Cámara de los Comunes; los miembros de los principales Sindicatos ingleses, escoceses y del País de Gales, han tomado acuerdos en contra del rearme alemán, y precisamente en estos días se despliega un fuerte movimiento en las Trade Unions británicas en favor de que se convoque una conferencia extraordinaria del Partido Laborista para trazar una nueva política respecto del problema del rearme alemán.

La corta mayoría de votos que ha tenido

Concesión de los Premios Internacionales "POR EL FORTALECIMIENTO DE LA PAZ ENTRE LOS PUEBLOS" correspondientes a 1954

La prensa soviética ha publicado el fallo emitido el 18 de diciembre de 1954 por el Comité adjudicador de los Premios Internacionales Stalin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos".

Fallo del Comité Adjudicador

Por sus destacados méritos en la lucha por el mantenimiento y fortalecimiento de la paz, otorgan el Premio Stalin Internacional "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos" a las siguientes personas:

Denis Noel Pruitt, jurista (Gran Bretaña)

Alain Le Leap, Secretario General de la Confederación General del Trabajo (Francia)

Thakin Kodaw Hmaing, escritor (Birmania)

Berthold Brecht, poeta y dramaturgo (Alemania)

Felix Iversen, profesor de la Universidad de Helsinki (Finlandia)

André Bonnard, profesor de la Universidad de Lausanne (Suiza)

Baldomero Sanín Cano, profesor, Doctor Honoris Causa de las Universidades de Edimburgo y Bogotá.

Piñón, profesor, decano de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Yakarta (Indonesia)

Nicolás Guillén, poeta (Cuba)

Finnados D. V. Skobeltsin, Presidente del Comité; Vicepresidentes del Comité: Kuo Mo-fu (China) y Louis Aragón (Francia)

Miembros del Comité: Anna Seghers (Alemania), John Beñal (Gran Bretaña), Pablo Neruda (Chile), Sahib Singh Sakhey (India), A. A. Fadéev (URSS), Antonio Banfi (Italia), Jan Dembowski (Polonia), Mihail Sadoveanu (Rumania), C. V. Alexándrov (URSS) e I. C. Ehrenburg (U. R. S. S.)

Moscú, 18 de diciembre de 1954



ALEMANIA OCCIDENTAL fabricará armas atómicas

Desde que terminó la segunda guerra mundial, en Alemania Occidental no se han desistido las actividades para poder fabricar armas atómicas en cuanto las circunstancias lo permitieran. Y así, el 17 de noviembre pasado Adenauer dirigió una carta a Eden, jefe de la delegación británica de los Comunes, donde se anunciaba que en un futuro próximo se construirá en Alemania el primer reactor atómico.

Gran número de atomistas alemanes, de los que trabajarán libremente para dar a Hitler el arma secreta de la que se esperaba el triunfo en la guerra fueron a los EE. UU. y allí trabajaron en Alemania y prosiguieron sus investigaciones con la ayuda de los Estados Unidos. A últimos de 1952 el profesor Heisenberg comunicó que en Alemania Occidental podrían extraerse hasta nueve toneladas anuales de uranio. Por otra parte, quince o veinte grandes casas alemanas, electroquímicas y químicas, han formado una sociedad de investigaciones científicas, en la que se concentrarán todos los trabajos relativos a la energía atómica.

La firma de los acuerdos de París ha servido para que los atomistas germánicos occidentales redoblen sus actividades. El 18 de noviembre el radio de Colonia anunciaba: "De conformidad con los acuerdos de París han empezado en la República Federal los preparativos para construir la primera pila atómica alemana".

Añadió que la potencia de este reactor atómico ascenderá a unos diez mil kilovatios; en Alemania Occidental se producirán o impondrán anualmente unos 3.500 gramos de materias fusibles.

Y aunque se pretende hacer creer para distraer la atención guerra atómica en Europa

Ante la política de guerra de los imperialistas yanquis LA VOLUNTAD DE PAZ DE LOS PUEBLOS ejerce cada vez mayor influencia en la situación internacional

Los círculos gobernantes norteamericanos desarrollan una actividad singularmente febril en Europa Occidental. Bajo su dictado, los gobiernos de diversos países europeos occidentales han suscrito los llamados acuerdos de París, que estipulan la remilitarización de Alemania del Oeste y la formación de un ejército germano occidental de medio millón de hombres, mandado por antiguos generales hitlerianos. Los acuerdos prevén la inclusión de Alemania del Oeste en el agresivo bloque nortatlántico y en la sede de la Unión de Europa Occidental. Según los designios de los iniciadores de los acuerdos de París, el ejército germano occidental debe ser la vanguardia de ese bloque guerrero, su principal fuerza de choque en la agresión que proyecta la camarilla militar yanqui contra los países del campo socialista.

Los países del campo socialista no pueden avenirse con la situación creada, no pueden permitir que se les encuentre desprevenidos. Se ven precisados a adoptar todas las medidas necesarias para proteger el trabajo pacífico de sus pueblos, y la intangibilidad de sus fronteras y territorios.

En sus notas del 16 de diciembre al Gobierno de Francia y del 20 de diciembre al Gobierno de Gran Bretaña, el Gobierno soviético ha indicado a los gobiernos de estos países que su actitud expresada en la firma de los llamados acuerdos de París está en flagrante contradicción con las obligaciones contraídas por Francia y Gran Bretaña en virtud de los tratados entre la Unión Soviética y Francia y entre la Unión Soviética y Gran Bretaña.

Las esferas gobernantes de Francia e Inglaterra y sus propagandistas a sueldo realizan ahora los máximos esfuerzos para restar importancia a las advertencias hechas por el Gobierno soviético en sus notas del 16 y del 20 de diciembre. No quieren reconocer que el acto de ratificar los acuerdos de París invalidará los tratados anglo-soviéticos y franco-soviéticos. Mas, por mucho que agucen el ingenio, los medios gobernantes franceses e ingleses, no conseguirán ocultar a la vasta opinión pública de sus países el verdadero sentido y la trascendencia de las pacíficas advertencias de la URSS ni debilitar el gran ascendiente que las últimas notas de la Unión Soviética ejercen sobre las masas populares de Francia e Inglaterra, vitales momentos interesadas en la amistad con los pueblos de la URSS. Las amplias masas populares de Francia e Inglaterra no han olvidado ni olvidarán jamás la salvadora misión que desempeñó la heroica y abnegada lucha del Ejército Soviético contra el ejército fascista hitleriano.

A nadie pueden engañar las tentativas de las potencias occidentales de justificar sus planes antipopulares de rearme de Alemania Occidental alegando que, de todas formas, esta se rearmará y que, para llegar a un acuerdo sobre la cuestión alemana no hay más camino que el de rearmar a los revanchistas germano-occidentales. Existe otro camino, el único justo. La crea-

Hay que poner fin a las piraterías contra la libertad de navegación en el Extremo Oriente

Intervención de Y. A. Malik representante de la U. R. S. S. en el Comité Político Especial de la O. N. U., el 13 de diciembre de 1954

Y. A. Malik, representante de la URSS en los asuntos interiores de la U. R. S. S., ha intervenido el 13 de diciembre ante el Comité Político Especial de la O. N. U., sobre el problema de la violación de la libertad de navegación en los mares chinos, incluido en el orden del día de la novena sesión de la Asamblea General, a propuesta de la delegación soviética, que condujo al incremento de la agresión y a la preparación de una nueva guerra.

Con ayuda de ese Tratado, ha dicho Chou En-Lai, se trata de legalizar la ocupación armada de un territorio chino, de un largo período, se llevan a cabo en esta zona de mares y islas, objetos de detenas de mercancías de diversos países. Además, muchas de esas mercancías, que componen la dotación de los merca-

Los intentos de los Estados Unidos, dijo Malik, de eludir la responsabilidad de los sistemáticos actos de piratería contra barcos mercantes extranjeros en la zona de los mares chinos, carecen por completo de fundamento.

Los delitos perpetrados, encubiertos por la Marina de los Estados Unidos, no pueden encontrar justificación alguna ante los ojos de la opinión pública del mundo y producen legítima indignación entre todos los pueblos pacíficos. Esos delitos constituyen una violación grave del principio general de libertad de navegación en alta mar.

La Organización de las Naciones Unidas, terminó Malik, no puede conformarse con la peligrosa situación existente en la zona de los mares chinos. Las agresiones, que todavía siguen, contra los buques mercantes ex-Taiwán.

De la sesión del Consejo Mundial de la Paz-Estocolmo, noviembre de 1954

El Movimiento de la Paz es un movimiento capaz de realizar lo que a día de hoy más amplia de las fuerzas de la paz. En efecto, tiende a unir constantemente, sin distinción ni limitación, en el plano nacional o internacional, a todos los que acepten el principio de la coexistencia pacífica y del arreglo de las discrepancias internacionales mediante negociaciones. En libre discusión, el Movimiento determina los objetivos y las formas de acción aceptables para todos.

El Movimiento de la Paz no pretende monopolizar la lucha por la paz, y llama a todas las personalidades y organizaciones representativas de las fuerzas de la paz a cooperar con él en el éxito de las acciones que preconiza. La amplitud de sus objetivos y su capacidad de desarrollar actividades que tienen resonancia en cada país hacen de él un polo de atracción para todos los que desean asegurar el mantenimiento de la paz. Su existencia y su fortalecimiento son, pues, una condición esencial del desarrollo de la actividad y de la unión de las fuerzas pacíficas. Ahora bien, el Movimiento de la Paz se declara igualmente dispuesto a apoyar todas

La lucha del pueblo Chipre por su independencia

La Asamblea de la ONU se ha puesto a que el caso de Chipre sea discutido. El acuerdo fue tomado en virtud de las presiones de Inglaterra y su consocio imperialista, los Estados Unidos, quienes ejercieron toda clase de presiones sobre los demás delegados para conseguir que se dijera "carpetazo" a la cuestión de Chipre. De esa manera, los imperialistas ingleses procastan el problema y el ejército turco mandando en la estrategia isla mediterránea.

Pero los habitantes de Chipre no quieren ver sometidos por más tiempo al imperialismo inglés, y demandan el derecho de autodeterminación para su pueblo.

Ante la actitud de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, han surgido fuertes protestas en Chipre y en Grecia. En Atenas, 4.000 estudiantes arrojaron piedras contra las Oficinas de la Misión Norteamericana de Ayuda. Los manifestantes llevaban pancartas en las que se atacaba

por igual al imperialismo inglés y al imperialismo norteamericano. La delegación de Chipre prefirió los amigos más honestos a los amigos más hipócritas. La multitud, resultando más de 75 personas, se destruyeron las Oficinas de la Misión Norteamericana de Ayuda y del ejército turco mandando en la estrategia isla mediterránea.

En Salónica, los estudiantes destruyeron las Oficinas de la Misión Norteamericana de Ayuda y del ejército turco mandando en la estrategia isla mediterránea.

Pero ha sido en Chipre los sucesos han adquirido proporciones más agudas. "masses" las tropas británicas se lanzaron a tiros a los estudiantes cuando se manifestaban por la libertad para su pueblo, saltaron heridas a personas.

En Nicosia resultaron 23 personas al hacer manifestaciones contra los manifestantes. Agencias de la policía británica lacrimógenas contra la bestialidad de los británicos; una de las víctimas había sido el hijo de un profesor de la O. N. U., una profunda indignación, los partidos comunistas y el Partido Comunista y un paro general de 2 millones de personas, medida secundada por los trabajadores de Chipre.

En toda la isla ha sido un día de duelo, cuando las autoridades de Chipre con nuevas medidas de represión de las fuerzas británicas y de la indignación de los chipriotas y luchadores por la libertad de su pueblo.

NO SIRVE EL REFUGIO

Según noticias de la prensa, la Defensa Civil de los Estados Unidos ha dictaminado que el refugio antiguo que se destina a las personas que se refugian en las zonas de guerra, no ofrece seguridades completas. El refugio en cuestión está construido en los sótanos de la Casa Blanca.

Ante esa situación de inseguridad, parece ser que se ha construido otra nueva cueva en las afueras de la ciudad, la cual, al decir de los informadores, es una verdadera caverna.

Como nos recuerda esto a otra cueva que se construyó en

los sótanos del Reichstag? Hitler se creyó que en la misma estaba a prueba de bombas y de ataques, y sin embargo, la cueva no sirvió de nada. Pagó con su vida los monstruosos crímenes cometidos por él y por sus secuaces.

Sería muy provechoso para los investigadores de guerra recordar lo que nos dice la Historia; que no hay caverna segura para los monstruos sanguinarios y que, como dice el refrán: Quien a hierro mata a hierro muere.